

Martes 21 de febrero de 1845.

Número 22.

BOLETIN

DE

PROVINCIA



OFICIAL

LA

DE ORENSE.

ARTICULO DE OFICIO.

Número 143. GOBIERNO POLÍTICO.

Uno de los acontecimientos mas graves, mas magestuosos y solemnes que se verifican en el curso y para la propia vida de los gobiernos constitucionales, es el de la época de la elección de los representantes del país. Los pueblos expresan entonces los sentimientos de su voluntad omnipotente respecto á la dirección de los asuntos de gobierno para sancionar ó reprobar la conducta de los encargados del poder, ó para indicarles las reformas ó las modificaciones justas: ejercen en suma en tales momentos el incontrastable derecho de su soberanía con mas razon y mas verdad que nunca, porque obran constitucionalmente y deciden con un verdadero conocimiento del estado de las cosas públicas. Consecuencia de este principio y de esta preciosa prerrogativa, debe ser la omnímoda libertad del sufragio, sin trabas, sin influencias de ningún genero, y á este fin y solo por esta causa se eleva hoy públicamente mi voz sobre punto tan delicado al acercarse el dia en que los ciudadanos van á decidir ó fijar nuevamente la suerte futura de la patria. Tan respetable es para mi la pública opinión, que no me atrevo á ilustrarla siquiera por temor de que mis reflexiones pudieran servir para hacerla variable, cuando precisamente debe resonar su eco mas que nuncaclaro, mas que nunca expedito. Por eso, en el cumplimiento del deber que me impone el cargo de autoridad política, me concreto únicamente á recordar la exacta observancia de los preceptos de la ley, así de parte de las autoridades municipales, como de los que resulten nombrados para la composición de las mesas electorales, de quienes espero sabrán llenar con dignidad, con decoro y con firmeza todas las obligaciones de su honrosa misión; teniendo muy presente lo sagrado del objeto y la

importancia de la estricta legalidad. A los Alcaldes constitucionales de las capitales de distrito electoral les recomiendo muy estrechamente la conservación del orden público durante los días de la elección, bajo la mas severa responsabilidad que estoy resuelto á exigir de cualquiera que en ella incurra; pues si en todas ocasiones es considerado este como uno de sus principales deberes, en la presente es mas necesario y de mayores consecuencias, por lo mismo que se trata de proteger la libertad del voto público que no puede practicarse con desórdenes ni con trastornos. Orense 20 de febrero de 1843.—José Becerra.

Número 144.

IDEIM.

El Sr. Secretario del supremo Tribunal de Justicia con fecha 10 del corriente me dice lo que sigue.

Con esta fecha digo á los Regentes de las Audiencias del reino de orden del Tribunal supremo lo siguiente. — Enterado el Tribunal supremo de los expedientes que respectivamente remitieron la Diputación provincial de Teruel y el Juez de primera instancia de Albaracín, para que segun manifestaron se dirimiese la competencia promovida con motivo de haber admitido el referido Juez el interdicto propuesto por varios interesados, sobre que se les amparase en la posesión de las heredades ó terrenos comunes y de propios que les fueron vendidos por los ayuntamientos de Vella y Santa Eulalia y juntas nombradas por los mayores contribuyentes de dichos pueblos, para atender con su producto á los gastos y pedidos que se les hacían durante la guerra civil felizmente terminada; y de conformidad con lo propuesto por los señores Fiscales, ha tenido á bien acordar dicho supremo Tribunal se eleve la oportuna consulta al Gobierno, y que se espida circular á las Audiencias del reino á fin de que la comuniquen a los Jueces de primera instancia de sus respectivos distritos, para que

²
tengan entendido que con arreglo á la Ley de 19 de abril de 1813, restablecida en 30 de agosto de 1836, este supremo Tribunal está autorizado para decidir únicamente las competencias que se susciten en los Juzgados y Tribunales de justicia que en la misma se señalan, mas no para resolver los conflictos que sobrevengan entre estos y las autoridades gubernativo-administrativas, y que por lo tanto cuando ocurran tales conflictos acudan donde corresponda, y no se dirijan al Tribunal supremo que carece de facultades para conocer de ellos.

= De acuerdo de la misma superioridad lo tráslado á V. S. para su inteligencia, y que lo ponga en conocimiento de esa Diputación provincial á los efectos consiguientes, sirviéndose dárme aviso del recebo.

Para el debido conocimiento de los señores Jueces de primera instancia y demás personas á quienes compete, se inserta en el presente Boletín Orense 15 de febrero de 1843. — Jose Becerra.

Número 145. INTENDENCIA.

Dirección general de Aduanas.— Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Dirección el decreto que sigue.— El Regente del reino se ha servido dirigirmel con ésta fecha el siguiente decreto:

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, y en su real nombre, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.^º La Junta consultiva de Aranceles y la Dirección general de Aduanas quedan separadas e independientes entre sí en el ejercicio de sus respectivas atribuciones.

Art. 2.^º La Junta consultiva de Aranceles se compondrá de un presidente y ocho vocales, de los cuales cuatro y el presidente lo serán de la clase de jefes de Hacienda, y los cuatro restantes pertenecientes á las clases de agricultores, fabricantes, comerciantes y náviers.

Art. 3.^º El Director general de Aduanas será vocal nato de la Junta, y como tal podrá asistir á sus deliberaciones cuando lo estime conveniente, y siempre que el servicio público lo requiera.

Art. 4.^º Es de atribución de la Junta consultiva dár su dictamen sobre las dudas que ocurrán en la ejecución de la Ley de Aranceles y sobre las modificaciones ó alteraciones que convenga introducir en aquella y estos: formular los proyectos de ley que el Gobierno determine acerca de los ramos peculiares al conocimiento de la Junta; consultar las ampliaciones y reformas que crea convenientes; informar sobre las contestaciones que corresponda dár á las metas de los representantes de las Potencias extranjeras, y esponer lo que entienda sobre las reclamaciones que deban hacerse por parte de España; formar anualmente la estadística comercial de los productos naturales e industriales en sus respectivos movimientos de importación y exportación; y dár cuenta al Gobierno de sus resultados en una Memoria más comprensiva de los trabajos de la Junta y de las observaciones que se ofrezcan á la misma; mantener correspondencia con nuestros Cónsules y Vice-cón-

sules en el extranjero, y con las Diputaciones provinciales, Jefes políticos, intendentes, Dependencias del Gobierno, Sociedades económicas e Institutos artísticos e industriales de España para adquirir todos los datos posibles que crea necesarios al acertado desempeño de sus funciones, e invitar á que concurren á sus sesiones las personas que por sus conocimientos especiales sobre materias que en aquellas se traten, juzgue la Junta conveniente oír para ilustrar la cuestión.

Art. 5.^º El Director general de Aduanas, quedando como queda independiente de la Junta de Aranceles, ejercerá bajo su responsabilidad las funciones directivas del ramo de Aduanas ó sean las gubernativas y administrativas dentro de los límites de la instrucción y órdenes vigentes. Examinará con todo cuidado si en la organización y régimen de las mismas pueden introducirse reformas que alivien las trabas que el comercio sufra en la exacción de los derechos sin desatender lo que reclaman los intereses de la Hacienda pública, esponiendo sus observaciones en una Memoria que dirigirá al Gobierno á la conclusión de cada año, ó antes si el caso lo requiere. Podrá oír el dictamen de la Junta de Aranceles sobre las dudas que le ocurrán en la aplicación de los mismos, cuyos informes acompañará originales el Director al consultarlas al Ministerio, aunque quedando en libertad de conformarse ó discutir de ellos.

Art. 6.^º La Dirección general de Rentas unidas también podrá consultar á la Junta cualquier negocio grave en materia de contribuciones ó impuestos indirectos y sus tarifas.

Art. 7.^º Tanto la Junta consultiva de Aranceles, cuanto la Dirección de Aduanas, tendrán sus respectivas oficinas con el número de empleados que se juzgue necesario para cada una, cuya planta y reglamento me propondréis, distribuyendo entre ambas dependencias los actuales de la Dirección general siempre que reúnan los conocimientos y circunstancias necesarias, y cuidando de que su costo no exceda de los límites del presupuesto actual de gastos de la Administración central y provincial de Aduanas.

Art. 8.^º El presidente y vocales jefes de Hacienda, disfrutarán el sueldo que a su respectiva clase corresponda; y los que no pertenezcan á la clase de empleados desempeñarán gratuitamente este encargo de alta confianza del Gobierno, quien remunerará sus servicios con premios y distinciones honoríficas. Tendréis entendido, y dispondréis lo necesario para su cumplimiento.

De orden de S. A. lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes.— Dios guarde á V. muchos años. Madrid 24 de enero de 1843.— Galatrava. — Y la Dirección lo traslada á V. S. para los propios fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de febrero de 1843.— Manuel Alvarez Guerra.— Sr. Intendente de Orense.

Insertese en el Boletín Orense 9 de febrero de 1843. — Andres Rojo del Cañizal.

Número 146. IDEM.
El Excmo. Sr. Inspector general del cuerpo de carabineros del reino con fecha 7 del corriente me dice lo que copio:

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda con fecha 2 del actual comunica á esta Inspección general la real orden que sigue.— Excmo. Sr.— Deseando el Regente del reino fijar la

sueña definitiva de los jefes y oficiales de carabineros que han quedado fuera de actividad á consecuencia de la disolución que en el número de estas clases hizo la planta adjunta al decreto orgánico de 11 de noviembre de 1842, respecto de la anterior, teniendo presente que existen también cesantes que lo estaban antes de la organización, que una gran parte de los del antiguo cuerpo de Hacienda pública procedían de la carrera militar y señaladamente de la última guerra en que han prestado distinguídos servicios en defensa de la causa nacional, y que unos y otros cesantes gravitan sobre el erario con los sueldos de clasificación; y finalmente atendiendo á que el actual instituto de carabineros del reino es una reforma del de Hacienda pública, que primero habrá sido militar y debe seguir en cuanto sea posible el método que en la milicia se practica con los efectivos que se extinguieren ó reforman cuya oficialidad opta al reemplazo en los demás regimientos en alternativa con los efectivos de ellos, y después de haber oido el dictamen de la Inspección general de Resguardos, se ha servido S. A. resolver que se observen las disposiciones siguientes:

Artículo 1.^o El Inspector general de Resguardos procederá desde luego á la clasificación de todos los jefes y oficiales de carabineros que hayan quedado fuera del servicio activo á consecuencia del último reglamento, y de los que hallándose cesantes con anterioridad á él soliciten colocación en el nuevo cuerpo.

Art. 2.^o Para esta clasificación han de tenerse presentes los antecedentes de cada interesado que obren en la Inspección, la hoja de servicios justificada, los expedientes sobre alijos de fraude, ó de cualquiera otra clase que se hubieren formado, las notas de concepto, los informes de los Intendentes, y todos los demás datos y noticias que conduzcan á asegurarse con exactitud de las vicisitudes y circunstancias de cada individuo.

Art. 3.^o El Inspector general por resultado de cada expediente, consultará al Ministerio de Hacienda con remesa de él la situación definitiva del jefe ó oficial á que se refiera, limitándose á proponerle en una de las tres categorías siguientes:

1.^a Apto para el reemplazo en el cuerpo de carabineros del reino.

2.^a A propósito para colocación en destino pasivo por su edad, falta de robustez ó otra causa que se expresará.

Y 3.^a Cesante hasta la resolución del Gobierno.

En esta última clase han de colocarse los jefes y oficiales cuya conducta moral ó política, flojedad en el servicio ó otros motivos razonables no ofrezcan la confianza que deben inspirar al Gobierno, todos los funcionarios públicos.

Art. 4.^o Unos y otros individuos gozarán el haber que por clasificación les corresponda, según el art. 109 del decreto orgánico de 11 de noviembre de 1842; pero cuando no les pertenezca sueldo por falta de años de servicio, no por eso han de dejar de ser clasificados en una de las tres categorías, toda vez que hayan desempeñado con real nombramiento destino de jefe ó oficial en el Resguardo.

Art. 5.^o Los comprendidos en la primera categoría se llamarán excedentes del cuerpo de carabineros, y optarán al reemplazo en alternativa con los que sirven en el dia y con las vacantes que se conceden al ejército en el reglamento, atendiendo al crecido número de oficiales de este que han tenido ingreso en la nueva organización, cuidando el Inspector de

darles lugar en las respectivas propuestas.

Art. 6.^o Los interventores que hayan sido antes oficiales del ejército ó de carabineros, tendrán derecho á ingresar en el nuevo cuerpo, si son clasificados en la primera categoría del art. 3.^o; y los que procedan de las carreras civiles, serán atendidos para colocación en oficinas ú otra análoga al tenor del art. 109 del decreto orgánico.

Art. 7.^o La Inspección general de Resguardos ejecutará estos trabajos en el perentorio término de cuatro meses, pasando el cual no se admitirá solicitud alguna, y los cesantes que no hayan acudido quedarán sin derecho á reemplazo en el cuerpo de carabineros del reino.

Art. 8.^o Las disposiciones que preceden serán aplicables por el Inspector á los individuos de las clases de tropa excedentes por la nueva organización, resolviendo por sí y en uso de sus facultades el reemplazo de los que resulten aptos para el servicio activo en las vacantes que ocurrán.

Dé orden de S. A. lo comunicó á V. E. para su inteligencia y respectivo cumplimiento; debiendo circularlo á todas las Intendencias.—Lo que trascado á V. S. para su conocimiento y noticia de los jefes, oficiales y demás individuos que se hallen en el caso que previene la citada real orden; sirviéndose darle la publicidad posible para gobierno de los mismos por medio del Boletín oficial de esa provincia, en el cual se fijará el término que V. S. crea indispensable para la presentación de dichos expedientes en esa Intendencia, á fin de que puedan trallarse en esta Inspección dentro de dos meses precisamente.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para que en todo el presente mes se presenten en esta Intendencia las solicitudes documentadas. Orense 13 de febrero de 1843.—Andrés Rojo del Cañizal.

MANIFESTACION

que los batallones primero, tercero, cuarto, octavo y el de Ligeros y el primer escuadrón de la Milicia Nacional de Madrid hacen al público en contestación á lo dicho por algunos periódicos de la corte respecto á la felicitación que la oficialidad de toda ella hizo á S. A. el

Regente del reino el dia 6 de enero de este año.

Los que suscriben han leído con indignación y desprecio los artículos impuestos en los periódicos titulados el *Heraldo*, el *Sol*, la *Posada*, el *Corresponsal*, el *Pabellón Español*, &c., relativos al suceso que tuvo lugar el dia 6 del corriente en el palacio de Buena vista y en el acto de felicitar la Milicia Nacional de Madrid á S. A. el Regente del reino.

Con indignación, porque es falso que solo acudieran dos oficiales por comisión y en comisión. Con desprecio, porque mentir sobre un hecho tan público y engañar á los que no lo presenciaron, es viléza que solo ejercen los hombres despreciables.

Con indignación, porque es falso que el dia 1.^o de este año recibiese con frialdad la Milicia Nacional á S. A. el Regente del reino, y qué se trató después por todos los medios de borrar la triste impresión que aquél supuesto rechazamiento le causara. Con desprecio, porque otra cosa no significa quien sabiendo lo contrario mentir, y emplea la mentira como arma de partido para fascinar á los incautos.

Con indignación, porque es falso que S. A. el Regente del reino no hablara con la energía y firmeza que acostumbra cada vez que se le ofrece ocasión de acreditar su afecto á la Milicia Nacional, y sus nobles sentimientos de dejar el puesto que ocupa por la voluntad de la nación en el momento que llegue la época en que así lo determina la Constitución de 1837. Con desprecio, porque solo es digno de él el que tan sin razón y mintiendo, pretende ridiculizar al jefe del Estado, sin mas fin que el punible de rebajar su mérito y su prestigio.

Con indignación, porque es falso que fuesen dos ó tres empleados los que empezaran á vencerar á S. A. el Regente del reino. Con desprecio, porque los empleados que también vencieron abrigan otros sentimientos que algunos de esos escritores que mienten para ocupar ó recobrar los empleos que la opinión pública les arrancó.

Con indignación, porque es falso que se diese un grito de *mueran los periódicos*. Con desprecio, porque el que lo afirma miente, y miente á sabiendas para concitar los ánimos contra una de las mas preciosas garantías de la libertad.

Con indignación, porque es conocida ya la inicua trama de los escritores venales, y corrompidos, indignos de llamarse españoles y de formar parte de una nación cuyo carácter es esencialmente veraz, noble y generoso.

Con indignación, porque vil y cobardemente han calificado de *bacanal y farsa* el acto mas grande, sublime y espontáneo de adhesión á los principios nuevamente proclamados en aquel memorable día por S. A. el Regente del reino, y la demostración mas pura y sincera del afecto que la Milicia Nacional le profesa: con indignación, porque vil y cobardemente han calificado de *bacanal y farsa* la expresión de los sentimientos verdaderamente españoles, de los sentimientos honrados y del corazón, que desconocen y están privados de conocer los escritores comprados: con indignación, porque han calificado vil y cobardemente de *bacanal y farsa* uno de los hechos mas significativos para la consolidación de la libertad, y que ocupará un lugar privilegiado en la historia de la Milicia Nacional: con indignación, porque vil y cobardemente han calificado de *bacanal y farsa* el acto grande y solemne en que S. A. el Regente del reino desmintió las calumniosas y perversas imputaciones que se le han dirigido y dirigen: con indignación, porque han calificado vil y cobardemente de *bacanal y farsa* el acto mas expresivo y fundado de entusiasmo y decisión por defender la Constitución de 1837, el trono constitucional de Isabel II y la Regencia que la nación ha confiado al Duque de la Victoria.

¡¡¡ Miserables !!! Los que suscriben, los verdaderos españoles todos, conocen ya vuestros designios y los del partido que representais; pero vuestras esperanzas se frustrarán. Esperais una nueva época política; ambicionais para entonces regir los destinos de la nación; queréis reformar sus instituciones; pero teméis la nobleza y valentía con que se han defendido cada vez que han peligrado; la nobleza y valentía con que se defenderán cada vez que peligren.

¡¡¡ Y haceis bien !!!

Pero sois tenaces, y ni os escarmienta el terrible éxito de vuestros planes ejecutados, ni aprendeis en la continua lección de cordura, sensatez y patriotismo que os están dando los verdaderos españoles. Pretendeis, á pesar de todo conseguir vuestros fines, y para ello no os parais en los medios, y presentais á la faz de los pueblos ilustrados una aberración de unión política. Mientes, si así os conviene, y los que aparentais respetar la Constitución del Estado; los que as llamais monárquico-constitucionales, olvidais que es perenne el recuerdo de qué pretendisteis conciliarla aun después de haberla jurado. Ostentais venerar el trono de Isabel II y osais suponeros sus ardientes defensores, y por desgracia humeau aun las cenizas de las víctimas que ofrecisteis en él para vosotros fatal, para nosotros lamentable. 7 de octubre, y nuestra adorada Reina conserva aun el plomo mortífero que dirigisteis á su regio aposento. Afectais, los que os llamais conservadores, defender la libertad de impresión; pero pretendéis que la destruya el partido que la estableció, y no perdonais medio, injuria, calumnia,

lenguaje, por vil, falso y bajo que sea, para conseguirlo. Intentais tener de menos, por si vuestros deseos se lograsen, la mas robusta y estable de las garantías constitucionales, y quisierais que los verdaderos españoles, los que la han consignado entre las demás, los que la defenderán á todo trance, se revelarán contra sus propios principios; por eso les provocais y concitais sus ánimos, le insultais, y mentis...

¡¡¡ Y haceis bien; pero os engañais !!!

Haceis bien, porque nos facilitais la oportunidad de descubrir el sistema de vuestro partido, el plan de vuestros directores, de cuanto sois capaces; pero os engañais, porque ni los que suscriben ni ningún otro verdadero español obrará tan torpemente, ni faltarán á sus juramentos, ni prenderá que sea borrado un artículo del código fundamental en que descansa la libertad, y lo resistirán si tal se intentase por algún poder inhabil.

Os engañais, porque los verdaderos españoles estamos y estaremos unidos siempre para combatir á los enemigos de nuestras instituciones, sean quienes fuesen. Os engañais, porque la Milicia Nacional ni ha faltado ni faltará á la noble misión de su instituto. Os engañais, porque no conseguireis que se olviden los eminentes servicios prestados por el ejército y por su invicto caudillo que, con el auxilio de la Milicia y de los demás verdaderos españoles, nos han dado la paz, y pay del que intente turbarla! Os engañais, porque no conseguireis que seamos ingratos, ni que desaprovechamos, porque son los nuestros y los de todos los verdaderos españoles, los sentimientos manifestados por nuestros jefes y oficiales á S. A. el Regente del reino en el memorable día 6 de este año. Os engañais, porque ya no son ni serán creidas vuestras palabras, vuestras promesas pomposas, vuestros alabos, vuestra adulación. Os engañais, porque no en vano se levantó en masa la nación el 1.^o de setiembre para derrocar el sistema de gobierno vuestro que hundía la libertad y deshojaba la Constitución del Estado. Os engañais, porque la nación ansia el momento de su prosperidad, de su paz interior agitada por tantos elementos, y que por fortuna se han estrellado tantas veces cuantas se ha intentado con ellos turbarla.

Os engañais, en fin, porque todos los buenos españoles han jurado sostener la bandera en que brilla el lema de Constitución de 1837, trono constitucional de Isabel II, Regencia del Duque de la Victoria durante la menor edad de la Reina é independencia nacional, y á su sombra reunirse para combatir á los enemigos de su estabilidad y de la ventura de la patria.

Madrid diez de enero de mil ochocientos cuarenta y tres.

— Siguen mil cien y veinte y cuatro firmas del primer batallón; mil cincuenta y tres del tercero; mil diez del cuarto; seiscientas setenta y siete del octavo: seiscientas noventa y ocho del de ligeros, y noventa y una del primer escuadrón.

ESPAÑA AGRÍCOLA.

Periódico que saldrá el 1.^o de cada mes desde febrero del corriente año en cuadernos de 28 páginas á dos columnas en cuarté, de buen papel y esmerada impresión, con su cubierta. En esta se insertarán los días del año, del mes, de la semana, santos, festividades, afecciones astronómicas, ferias, anuncios útiles al agricultor, precios corrientes de los productos agrícolas y cuanto creyamos de utilidad é interés de los labradores. Cada doce números formarán un tomo, para el cual con el último se dará su portada y cubierta de color. El pago de la suscripción será siempre adelantado á 2½ reales al mes, 7 por trimestre, 12 semestre y 20 por un año en todas las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Imprenta de D. CESÁREO PAZ Y H.